

## LA IDEOLOGÍA DEL GOBIERNO MEXICANO EN MATERIA DE ASENTAMIENTOS HUMANOS

María Teresa GUTIÉRREZ-HACES\*

El presente material es un comentario a numerosas intervenciones del Ejecutivo en torno al problema de los Asentamientos Humanos, y

\* Ayudante de Investigación del IEC. Profesora del Colegio de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

particularmente nos referimos al texto: *Síntesis del ideario político sobre Asentamientos Humanos*, del licenciado José López Portillo.<sup>1</sup>

En el texto antes mencionado encontramos una síntesis de las ideas básicas manejadas por el gobierno como justificación de su política de desarrollo urbano y como respaldo a la supuesta planeación de los Asentamientos Humanos iniciada a fines del sexenio del licenciado Luis Echeverría.

En lo fundamental, la problemática sobre los Asentamientos Humanos se ha manejado como un problema originado por el excesivo crecimiento de algunas ciudades o zonas metropolitanas, completado por una dispersión de la población rural, repartida en un sinnúmero de pequeñas localidades de escasa población. Para un gobierno «distribuidor de bienestar social», como se autoconsidera el actual, evidentemente que tanto la concentración como la dispersión representan un gran problema, ya que provocan un costo excesivo de introducción de los servicios urbanos elementales: agua, luz y drenaje, ya que en el primer caso se necesitan grandes obras (presas, conducciones, drenaje profundo, etcétera) y en el segundo, se dificulta llevar los servicios a grandes distancias para una mínima población que resulta beneficiada.

Por otra parte, faltan empleos en las grandes ciudades y el campo es incapaz de generar la ocupación que contenga la emigración.

Pero para el gobierno la «responsable» de la concentración-dispersión de la población, es la libertad en que vivimos, libertad de tránsito y asentamiento, garantizada por la Constitución, es entonces la libertad la que provoca la concentración-dispersión: Así pues, la culpa la tiene la libertad. Inclusive se ha expresado que “[...] Riesgo tremendo el de nuestra libertad [...] que vivimos con alegría, con júbilo [...] porque es preferible ese riesgo que vivir en la opresión y el arraigo”. Ya se aclaró la situación: ¡La libertad genera problemas, pero todo es mejor que la opresión o la falta de libertad! Más aún, como queremos ser libres, somos responsables de los problemas resultantes y debemos cargar con sus penosas consecuencias. Pero, no todo está perdido. Ya que sabemos que somos responsables de la gran miseria de nuestros asentamientos, vamos a enfrentar el problema todos, apoyándonos en la planeación como herramienta. Tenemos que crear fuentes de empleo (Alianza para la producción) y dotar de servicios a los asentamientos humanos. Lo que nos faltó fue planeación, instrumento “[...] para impedir que la libertad se convierta en problema y en conflicto [...]” También

<sup>1</sup> Publicado en “Instalación de la Comisión Nacional de Desarrollo Urbano”, *documentos básicos*, septiembre, 1977.

se necesita descentralizar ya que se reconoce un desarrollo desigual de las regiones, incompatible con el propósito de justicia distributiva que se plantea desde la Revolución Mexicana.

Curioso el análisis anterior sobre la problemática del desarrollo urbano. Disimula que la supuesta «libertad de tránsito» se transforma para las masas rurales en una obligación de tránsito y migración para evitar, o al menos retrasar la salida de la muerte por hambre. Así, desde esa óptica, por un lado el campesino es libre de moverse, de migrar en busca de empleo, de educación y de condiciones dignas de vida, pero no señala el otro lado del problema que es el que se le impide quedarse en su lugar de origen, no por la fuerza legal, sino por las condiciones de explotación del campo, explotación económica de la cual una de las manifestaciones más obvias es el desigual intercambio entre los productos agrícolas del campo y los manufacturados elaborados en torno a las ciudades.

La demagogia y la incitación al miedo, al totalitarismo es también un claro ejemplo de cómo actúa el régimen: es decir, se trata de hacer soportable la actual situación del país confundiendo al pueblo y levantando fantasmas *maccartistas* al utilizar expresiones tales como la de que “No poder moverse es estar como en una cárcel”, la que esconde a su vez a los verdaderos responsables.

Tampoco el desarrollismo está ausente de la ideología gobiernista: Crear empleos, permite condiciones de vida más dignas para los trabajadores. En otros términos, se considera que si se genera desarrollo económico que puede apreciarse por el aumento del PNB y del número de empleos, forzosamente, se impulsará un desarrollo total e igualitario de la población; así, entonces los ingresos aumentan y por tanto las condiciones de vida, y en consecuencia, el nivel de vida general en los asentamientos humanos.

No obstante, se reconoce una necesidad de descentralización ya que el desarrollo del territorio se ha hecho en forma desequilibrada creando unas regiones ricas y otras pobres.

Evidentemente, existe ya una conciencia suficiente del desarrollo desigual en la población, por lo que el puro desarrollismo no puede ser aceptado como tal, y por ello se requieren concesiones como la de una mejor repartición en el territorio.

Pero aquí surge la pregunta: ¿qué significa realmente una mejor distribución de las actividades económicas y de la población en el territorio? Sin lugar a duda, significa un mejor aprovechamiento de los recursos naturales como agua, por ejemplo, y una disminución del costo del desarrollo urbano. Pero en realidad la verdadera beneficiaria sigue siendo la burguesía: ya que el desarrollo regional permite inte-

grar al sistema capitalista nuevas regiones que hasta la fecha se han mantenido en una economía de subsistencia. En estas regiones, las condiciones de salario bajo, de débil organización reivindicativa de la clase trabajadora, y de mayor control de las fuerzas políticas tradicionales, permite una mayor explotación de los trabajadores. Finalmente, la difusión relativa de algunos beneficios como son la educación, la dotación de servicios urbanos, un ingreso mayor, etcétera, permiten detener, parcial y temporalmente, la exacerbación de las tensiones sociales, y por lo tanto detiene también en forma temporal el estallido social que la ampliación de las contradicciones capitalistas provoca.

La planeación es empleada por el gobierno como una panacea a los problemas, ya se ha hecho un mito de la solución posible gracias a la tenacidad del gobierno para resolver las contradicciones. Al mismo tiempo aparece la función real de la planificación en el sistema capitalista como un medio “para impedir que la libertad se convierta en problema y en conflicto, [y que] para conciliar libertad con necesidad, tenemos que planificar”.

Así pues se aclara cuál es la función de la planificación al estilo mexicano: Es un instrumento que utiliza el gobierno para detener los conflictos sociales; o sea, para mantener el consenso y reproducir las condiciones mismas de funcionamiento del sistema capitalista en su conjunto.

Clara resulta entonces la ideología del gobierno en materia de Asentamientos Humanos, y además acorde con el papel que debe desempeñar el Estado en el capitalismo. Se traslada la responsabilidad de los problemas generados por el capitalismo, no sobre las relaciones de producción o la clase dominante, sino sobre la «libertad» y finalmente sobre todos; es decir, se reporta la responsabilidad sobre los mismos afectados, negándoseles la posibilidad de acusar a los verdaderos responsables. Y por último cabe indicar que también al manejarse las ideologías desarrollistas y tecnócratas y presentarlas como una vía de solución, se oculta el hecho de que sin la solución de las contradicciones principales del capitalismo que se encuentran en la esfera económica, no hay vía de solución a los problemas específicos que generan, como son los de Asentamientos Humanos.

A tal ideología se puede dar una sola respuesta: Un claro análisis de la verdadera problemática de los Asentamientos Humanos en su articulación con el desarrollo de las contradicciones inherentes al sistema capitalista, a partir del cual se puedan desarrollar formas de acción reales y eficaces para realizar cambios profundos y obviamente estructurales.